

(Música) El acceso a la educación universitaria es una realidad que ha aumentado en las últimas décadas en todo el mundo. Sin embargo, para las personas con discapacidad aún existen barreras significativas que dificultan su acceso y participación en el sistema universitario.

A pesar de los avances en materia de igualdad de oportunidades y no discriminación, el estigma y la falta de accesibilidad persisten en muchos entornos académicos, lo que dificulta que las personas con discapacidad alcancen su máximo potencial.

¿Cuántos estudiantes con discapacidad hay en las universidades españolas?

En el curso 2021-2022 había más de 22.000 estudiantes.

De cada 100 estudiantes, cerca de dos tenían discapacidad.

Estudiaban de forma presencial o a distancia.

Un poco más de la mitad de los 22.000 estudiantes con discapacidad iban a clase a la universidad.

Un poco menos de la mitad de los 22.000 estudiantes con discapacidad estudiaban a distancia, es decir, desde casa.

En este programa centramos hoy nuestra atención, entre otras cuestiones, en conocer si los avances tecnológicos implican mayor inclusión de los alumnos con discapacidad, indagar cuáles son las necesidades que les surgen a los estudiantes en la educación superior, describir cómo intentan resolverse dichas necesidades y conocer si en la formación superior se contempla. Para ello, contamos con tres mujeres de nuestra universidad que conocen muy de cerca estos temas desde el compromiso, el trabajo y la investigación.

Ana María Lisbona, vicerectora de Estudiantes e Inclusión, profesora del Departamento de Psicología Social y de las Organizaciones de la UNED.

Cristina González Gaya, directora de la Escuela Técnica

Superior de Ingenieros Industriales, profesora del Departamento de Ingeniería de Construcción y Fabricación. Y Pilar Gomí, directora de UNIDIS, Centro de Atención a los Universitarios con Discapacidad de la UNED, profesora de Sociología que va a moderar este coloquio.

Efectivamente, en los últimos años, la discapacidad y la inclusión se han convertido en tema central en el ámbito de la ingeniería, pues los avances para la eliminación de barreras y las mejoras para las personas con discapacidad son ya una realidad.

Poner el conocimiento técnico al servicio de las personas es un objetivo de la ingeniería del siglo XXI.

Sin embargo, dar voz a las personas con discapacidad y hacerles agentes activos es fundamental para que la inclusión sea una realidad.

Hoy vamos a hablar de ello y pondremos el acento en dos ideas. Cómo la tecnología y los avances desde la ingeniería son fundamentales para las personas con discapacidad, pero también qué papel tienen las personas con discapacidad en las carreras STEM.

Cristina González Gaya, directora, ¿tenemos estudiantes con discapacidad en las carreras de Ingeniería de la UNED?

Pues sí, tenemos, en total, en este curso académico, tenemos 140 estudiantes con discapacidad, que para nosotros son, ante todo, estudiantes.

Ana, como vicerrectora, 140, efectivamente no son muchos, pero ¿queremos estudiantes con discapacidad en las carreras de Ingeniería en la UNED?

Yo creo que, como ha dicho la directora, como ha dicho Cristina, en general queremos estudiantes.

En este caso, contamos con los números para tener una referencia, pero no dejan de ser estudiantes y, como tal, es

lo que nos importa, es no perder el talento.

Y queremos que las personas que desean estudiar Ingeniería, cualquiera de las ramas que hay en la Escuela de Ingenieros Industriales, puedan hacerlo, sobre todo por no perder el talento, simplemente por esa sensibilidad.

Pero, aparte, creemos que es muy importante sensibilizar sobre el mundo de la discapacidad, especialmente cuando estamos formando ingenieros que van a poder dar respuestas técnicas a problemas que se enfrentan las personas con discapacidad. Pero es que, además, muchas veces, y esto lo he aprendido de ti, Pilar, y de todos los que trabajáis, investigáis en este ámbito, en el fondo, muchas de las adaptaciones que se desarrollan para las personas con discapacidad nos benefician a todos.

Y estoy pensando en el ascensor del Metro, que cuando vas con el carrito de bebé, no te das cuenta que lo necesitas hasta que te toca bajar las escaleras.

Y lo mismo ocurre con el subtitulado.

Ahora que tenemos un proyecto muy innovador sobre subtitulado, aparentemente, una persona que puede oír perfectamente no lo necesita.

Pero es verdad que cuando vas en el tren, cuando estás en el autobús, o cuando estás por la noche en casa, te vienen bien esas mejoras técnicas que contribuyen a que las personas con discapacidad lo tengan más fácil, pero también nos mejoran la vida a todos nosotros.

Entonces, formar ingenieros con esa sensibilidad va a hacer que nuestro mundo, al final, sea un poquito mejor.

Pues no llevamos ni cinco minutos de programa y ya hemos sacado las dos ideas principales.

La importancia es sensibilizar y que los ajustes razonables, esos en los que, desde Unidis, insistimos tanto, son

fundamentales para un grupo de personas que sin ellos se quedan fuera, pero benefician a todo.

Me sé cuáles son las adaptaciones, pero las adaptaciones las realizan los equipos docentes y es cosa de todos.

Cristina, ¿en las titulaciones en la escuela hay muchas adaptaciones que realizar o cómo son?

La verdad es que las adaptaciones que pide Unidis son adaptaciones sencillas, son adaptaciones que el equipo docente tenga más en cuenta la redacción desorganizada, que tenga en cuenta los errores gramaticales y ortográficos, o a lo mejor el soporte en el que llega el examen, que no es como en el resto, o también, a lo mejor, en el momento del examen, de la realización de la prueba presencial, que el estudiante se pueda sentar en un sitio aparte, en una sala aparte, diferente del aula de examen, o cerca del tribunal, porque necesita esa seguridad, o necesita una persona que la acompañe. En realidad, son adaptaciones que para nosotros no son difíciles.

Lo que quiero hacer hincapié, haciendo referencia a la anterior intervención de la vicerectora, es la falta de sensibilidad, sensibilización, que hay por parte de... vamos, no digo falta, sino que queda mucho por hacer, no digo que no haya sensibilidad, porque esto va a parecer como que me estoy tirando piedras en mi propio tejado.

Lo que yo quiero es que haya mucha más sensibilidad en la escuela, en los profesores, en las personas que trabajamos en la escuela, tanto el PTGAS, las personas técnicas de gestión de administración y servicios, como profesores, como todos, porque creo que estos estudiantes con discapacidad, como hemos dicho antes, son estudiantes y forman parte de la escuela, forman parte de la comunidad universitaria, como otra persona más.

Pues seguimos dando claves para entender el papel de las personas con discapacidad dentro de la ingeniería, porque otra de las cosas que tenemos muy claro desde Unidisers es la necesidad de dar información a los profesores y a toda la comunidad universitaria de la realidad y de las capacidades de nuestros estudiantes con discapacidad.

Sin embargo, se me presenta una duda.

Cristina ha contado algunas de las adaptaciones básicas, pero sabemos que las personas con discapacidad solamente se pueden atender desde la heterogeneidad que lleva la propia discapacidad. Es decir, existen casi tantos tipos de discapacidad como personas con discapacidad y desde Unidis hacemos algunos ajustes, o bueno, nosotros no los hacemos. Encontramos la necesidad de hacer determinados ajustes que son mucho más complejos que los que Cristina ha contado.

La duda que se presenta tiene una doble lectura y es preocupante, porque hay estudios ya publicados que demuestran que los estudiantes con discapacidad reconocen que, si pueden, evitan decir que tienen una discapacidad en el momento de hacer la matrícula o en el momento de comenzar unos estudios por miedo al estigma, ser tratados de forma diferente, aun sabiendo que no solicitar estas adaptaciones está limitando sus oportunidades y además, y esto es importante, está restandoles derechos que ya tienen reconocidos por ley.

Como vicerrectora de Estudiantes e Inclusión, Ana, ¿compartes estas conclusiones del estudio?

Seguimos haciendo las cosas, a lo mejor no mal, porque, como decía Cristina, no es cuestión de decir si lo hacemos mal o bien, pero sí de, ya que tenemos la oportunidad, poner encima de la mesa aquellas cosas en las que sabemos que tenemos que mejorar.

Yo creo que esa discriminación existe y existe como existe hacia otros colectivos, que al final sufren prejuicio y sufren esa discriminación.

Muchas veces, por suerte, y porque las leyes han ido avanzando muy rápido, esa discriminación es sutil, pero si las personas que la sufren, esa discriminación, lo reconocen así, es porque existe.

Quiero desdramatizar un poco también, porque, como decía Cristina, no es que falte sensibilidad, necesitamos que nos sensibilicemos más, pero no es que falte, muchas veces es falta de conocimiento.

Y esa falta de conocimiento es lo que nos lleva a esa discriminación, que no es otra cosa que miedo.

Tengo muy interiorizadas las palabras de uno de nuestros estudiantes con discapacidad, que se llama Luis, no voy a decir nada más, y que recuerdo que en una intervención dijo "no nos tengáis miedo a las personas con discapacidad".

Muchas veces es simplemente el miedo a lo desconocido.

Como decía, esa discriminación sutil es algo que los psicólogos sociales, porque al final se me va a notar que soy psicóloga social, hemos estudiado mucho, y es que hay una parte de procesamiento automático, cuando nos movemos en el día a día, que nos hace que salga lo que la cultura nos ha transmitido durante mucho tiempo.

Un ejemplo sería la utilización del lenguaje.

Muchos de nosotros, que estamos muy vinculados al mundo de la discapacidad, en algún momento se nos puede escapar, ahora yo creo que a mí ya no, se nos puede explicar el espanto de palabra que es "minusválido", "discapacitado".

¿Por qué?

Porque llevamos años, años, años, escuchando las plazas de "minusválido". No hay que dramatizar tampoco, desde luego

que hay que ser muy cuidadoso con el lenguaje, porque el lenguaje también nos está diciendo hacia dónde vamos.

Pero a veces ese procesamiento automático hace que salga una palabra que cuando tú no la piensas, sale automáticamente.

Lo mismo que en el caso de la discriminación hacia las mujeres, a mí muchas veces, que me considero muy sensibilizada con el tema, en vez de "médica" me sale "médico". ¿Por qué?

Porque la cultura me ha hecho interiorizar que todas las mujeres médicas las llamamos "médico".

Y eso ocurre, y eso, como os digo, está investigado en psicología social, y hay pruebas, por ejemplo, de que cuando realizamos una selección de personal, si los currículums no tienen ni foto ni nombre, se seleccionaría más mujeres, por ejemplo, y estoy segura de que las personas con discapacidad ocurriría lo mismo en un proceso de selección.

Entonces, nuestros estudiantes, que al final son muy inteligentes, los saben, y a veces, a pesar de que están perdiendo en ese proceso, deciden no reconocer que necesitan esa adaptación o que tienen una discapacidad por el miedo al estigma. Y seguimos dando claves.

Decías, Arturi, que importantes son las palabras que son los que conforman esa imagen con la que nos ve.

Cuando utilizamos la denostada, afortunadamente, palabra "menos válido", decimos "menos válido".

¿Menos válido que quién?

¿Que yo?

¿Que tú?

Es esencial trabajar para cambiar eso y son deberes pendientes para UNIDIS, como centro de atención a los universitarios con discapacidad, trabajar y fomentar ese conocimiento para entender que las palabras son importantes,

pero también son los hechos.

Si ponemos el foco solo en la ingeniería, Cristina, tú, que conoces bien lo que se cuece en el ambiente, ya no solamente en la escuela, sino en general en el mundo de los ingenieros y las ingenieras, ¿hay reticencias ante un estudiante con discapacidad? ¿Seguimos teniendo esos mitos, esos estereotipos, que aún escuchamos y que sabemos que tienen que desaparecer?

¿Se sigue asociando la discapacidad con la incapacidad?

Pues mira, yo creo que en el mundo de la ingeniería asociado a la tecnología, no.

Yo creo que en eso se ha avanzado muchísimo, porque la tecnología está ayudando mucho a romper esa barrera.

También es verdad que hace falta la ley para que la cumplamos, y entonces empezamos a trabajar, a hacer proyectos, hasta que nos salió la ley de accesibilidad a los edificios, que es relativamente reciente, no es de hace muchos años, pues yo no sé cómo podían acceder a los edificios, incluso en caso de incendio, no había un sitio para que se refugiaran las personas con discapacidad si no podían evacuar el edificio.

Eran unos casos muy dramáticos, ahora sí que se tienen cuenta. Yo creo que en esto, un poco también lo que decía Ana, lo que decía la vicerrectora, que es que llevamos una mochila, y entonces, si tienes a alguien cerca, alguien de tu familia, o has conocido a alguien, pues entonces te sensibilizas de una manera que si nunca has interactuado con personas con discapacidad, y llega un momento que es que dices, "pero esto, es que tenemos que romper esto, estamos en el siglo XXI, y la ingeniería tiene que llegar a todos los rincones del mundo, y además, sacar de cada persona lo mejor". Qué importante esa frase que ensina, sacar de cada

persona lo mejor, y además ser consciente que la Esperanza de vida y cómo se mueve la sociedad hace que la discapacidad sobrevenida cada vez sea más alta, y que cualquiera de los que estamos aquí en esta mesa, cualquiera de nosotras tres, o cualquiera de las personas que están oyendo este programa, mañana pueden desarrollar una discapacidad y van a necesitar esto. Yo me mudé en plena pandemia, y me acuerdo que hubo una polémica porque los extintores estaban bajos, y la gente decía, "pero, ¿por qué los extintores están tan bajos?".

Pues porque si viene una persona, si llega de ruedas, tiene que tener acceso a los extintores, porque va a salvar su vida, pero seguramente también salve la tuya.

Es ese cambio de mentalidad que antes comentaba también, Ana. Y vuelvo contigo, ¿cómo podemos trabajar para revertir estas ideas?

, ¿cómo podemos trabajar para romper esos mitos?

, para romper esos prejuicios desde la propia institución?

Creo que lo más importante es el contacto, el contacto tanto físico como esa presencia, el perder el miedo a lo desconocido. Muchas veces es simplemente miedo, miedo o no caer en la cuenta, pues el ejemplo que acabas de comentar.

Simplemente no caes en la cuenta de que una persona puede necesitar que se le baje cualquier cosa, un extintor, porque va en una silla de ruedas, o que necesitamos sacar a personas en un incendio que quizás no estén escuchando la alarma, o personas que no se pueden mover, y no caes, no caes, porque vamos muy rápido en nuestras vidas y no caes, por eso la ingeniería en este sentido es tan importante.

Y por eso desde UNIDIS estamos muy empeñados en sensibilizar, insisto mucho en la idea de Cristina, de que no porque no estemos sensibilizados, sino muchas veces porque no caemos en la cuenta de eso.

Entonces, tener ejemplos de personas con discapacidad, que son unos más, que al final muchas veces parece que nos da ese miedo a que van a necesitar ese apoyo, no, no, no, es uno más, y como ha dicho la directora, pues hay que sacar lo mejor de sí mismo y aprovechar el talento de todos nosotros, de cada uno de nosotros destaca en algo y sin embargo siempre tenemos alguna dificultad en otros aspectos.

Entonces, sobre todo visibilizar para poder conocer, para poder conocer y para que no nos produzca ese miedo estar en contacto con una persona que aparentemente es diferente, aunque evidentemente es una persona como yo, aunque tenga que bajarle el estíntor, siguiendo con el ejemplo.

Las barreras invisibles, el estigma y el desconocimiento, son sin duda uno de los mayores problemas a los que se enfrentan las personas con discapacidad, porque romper esa mentalidad y romper esos prejuicios es complejo, pero desgraciadamente también existen muchas barreras físicas todavía en nuestro entorno que impiden que los estudiantes puedan acceder a una ingeniería en los edificios, en la propia Ciudad universitaria, en nuestro entorno.

Cristina, ¿qué hacemos con todo eso?

Primero, formar.

Yo creo que primero lo que tenemos que hacer es conocer, al hilo de lo que decía la vicerectora Ana, yo, por ejemplo, los profesores y profesoras de la escuela, para mí lo importante es darles a conocer un iris lo primero, porque es verdad que el edificio tiene sus carencias, es un edificio que se puede entrar perfectamente, aunque la rampa no cumple, pero puede entrar por detrás, o sea, que pueden acceder. A lo mejor no está al 100%, pero esto es un proceso que, con eso, no voy a decir que nuestro edificio no cumpla, que no me escuchen a mí ahora, pero sí que a mí me parece

que lo que podemos hacer, principalmente, es hacer este tipo de programas, hacer jornadas, dar a conocer lo que hace un iris. Yo, desde que estoy de directora, me he enterado quién es un iris y lo que hace un iris, y además hace relativamente poco también, porque yo no sabía todo este proceso y este trabajo que hay detrás de los técnicos, a nosotros nos llega, tenéis que virtualizar este examen en una fecha diferente al resto, que para nosotros también es incómodo, porque tú dices "yo ya he terminado, ya he virtualizado", pero sí que tenemos que mezclarnos más con los profesores, saber qué alumnos tenemos, a mí eso me encantaría, qué estudiantes tenemos con discapacidad, tener acceso a ellos, que ellos tengan acceso a nosotros, esa barrera invisible aparece en cualquier momento, en cualquier persona con discapacidad o no, porque tenemos también otro tipo de discapacidad, que yo creo que también hay que romper, y yo creo que lo importante es mezclarnos, y por supuesto, en los edificios, vamos haciendo nuestros pinitos y nuestras cositas y vamos mejorando muchísimo, pero muchísimo. Ahora que se va a hacer obra en otros edificios, sí que van a quitar lo del discapacitado, porque aquí en el ascensor de una de las escuelas aparece, o sea, que yo creo que poco a poco.

Yo estuve en una de las jornadas que organizó Unidis, que se hicieron aquí en la sala Andrés Bello, que me abrieron los ojos, que lo he ido contando a todos mis compañeros y compañeras, yo creo que nos falta...

Tenemos tantas cosas, tanta información, que a veces yo creo que tenemos que priorizar donde estén las personas.

Trabajar para y por las personas.

Hay algo que me sorprende, preparando esta entrevista, he visto que cuando haces una búsqueda y pones discapacidad de

ingeniería, aparecen programas que siempre van asociados con tecnología, para personas con discapacidad, fundamental, pero en actos vinculados a las mujeres y la ingeniería.

Mantenemos ese vínculo en el que la mujer cuida, se dedica al cuidado, se dedica a la asistencia.

Además, si vemos las cifras de los 128 estudiantes en Ingeniería en la UNED, solo 12 son mujeres.

Los mitos también se mantienen cuando hablamos de nosotras, ingenieras que trabajan para mejorar, que tienen que lidiar con el fantasma del cuidado, rondando barreras para las mujeres con discapacidad, objeto de una discriminación interseccional más que demostrada.

Queda mucho por hacer, parece, Cristina, mujer, ingeniera y, además, directora de la escuela.

¿Esto es real o ha sido que la búsqueda de mi Google está mal? No, Google no está mal.

Bueno, respecto a los estudiantes que has comentado, son 140, 128 son hombres y 12 mujeres, de estudiantes con discapacidad. El porcentaje total de los estudiantes de la escuela en grado son un 12% mujeres y en máster un 16%.

Es un porcentaje muy triste.

También es verdad que la matrícula en Ingeniería en España también ha bajado, pero yo estoy luchando mucho por que el porcentaje de mujeres en el mundo de la Ingeniería vaya aumentando poco a poco.

Parte de la culpa o la causa es el desconocimiento de lo que es la Ingeniería.

Ahora nosotros hacemos Día de Puertas Abiertas, invitamos a los institutos, a los colegios, querían traer hasta niños de primaria. Ya no es de bachillerato o de eso, sino de primaria. Y cuando les preguntas quién quiere estudiar Ingeniería, pues el perfil de quien quiere estudiar

Ingeniería se ve perfectamente, es un niño con unas características muy definidas.

Pero les preguntas a las chicas y es que ninguna sabe lo que es la Ingeniería.

Y entonces yo creo que es que no lo saben.

Antiguamente, pues que había menos titulaciones de Ingeniería, pues igual era más fácil.

Yo porque vengo de una familia de ingenieros, entonces yo creo que también lo llevas un poquito en el ADN.

Pero yo he luchado mucho, he estado en clases con muy pocas mujeres. Y la verdad es que es un mundo muy de hombres la Ingeniería, es precioso y creo que a la mujer le da una visión que complementa a la del hombre, por supuesto.

Y se nota cuando es un grupo solo de hombres o cuando hay mujeres y hay diversidad, que yo creo que es lo que tiene que ser.

Yo sí creo que no te equivocas, que tenemos que seguir luchando. Y me acuerdo, a veces me presentan, en vez de como Cristina González Gaya, como la primera mujer directora.

Y digo, bueno, primero soy Cristina González y luego soy la primera mujer directora.

Estoy muy orgullosa de ser la primera mujer directora y creo que las cosas las estamos haciendo muy bien.

Pero es fundamental que haya referentes y esa etiqueta de primera mujer directora seguro que anima y abre las puertas a muchas más mujeres.

Vamos a ir terminando, pero hay dos cosas que tenemos que poner encima de la mesa porque tenemos la oportunidad de hacerlo. Hasta ahora hemos hablado de algo fundamental, cómo fomentar ese rol de agente activo en las personas con discapacidad para que participen de las carreras de la Ingeniería Industrial, de las carreras, de los grados, de la

oferta educativa que ofrecemos en Ingeniería Industrial. Pero hemos dicho también que hay muchos avances en ingeniería que son grandes aliados para las personas con discapacidad y que cambian y mejoran mucho sus condiciones. Como ingeniera, algún programa que te haya resultado especialmente atractivo en este sentido, algo que sepas que se está haciendo, que resulta fundamental y que además es un ejemplo de hacia dónde tiene que ir esa nueva ingeniería para y por las personas.

Bueno, no sé si te refieres en España, en la UNED en general. En la UNED tenemos algún proyecto.

Bueno, en la UNED se han hecho varios proyectos.

El último era para niños autistas con tablets y entonces los niños iban eligiendo imágenes y el resultado fue muy satisfactorio, además con universidades en Rumanía, en Jordania y Bulgaria.

Lo que pasa que luego acabó justo antes de la pandemia, yo creo que la pandemia rompió esa dinámica y yo he hablado con los profesores y les he animado a que sigan en este tema.

Yo todo lo que sea con niños, para mí es el futuro.

Y además yo creo que como tenemos que ir cambiando nuestra forma de trabajar también y nuestra mentalidad, yo creo que es fundamental.

Y luego el tema de los exoesqueletos, que a mí me parece lo mejor, que una persona sienta que puede ir andando.

Estuve en el Hospital de Paraplégicos de Toledo y esos avances son una maravilla, los proyectos que hay ahí.

Y hemos estado hablando para hacer algún convenio con ellos.

Qué interesante y qué necesario.

Decía, Cristina, los niños son el futuro.

Ana, sé que desde tu vicerrectorado, al que pertenecemos, los que conformamos UNIDIS, el Compromiso con las Personas

con Discapacidad de Real, el cambio de apellido, fue una declaración de intenciones que se materializa en cada acción. Y ahora que conoces de cerca la realidad del estudiantado con discapacidad, pero también los avances en inclusión de la UNED, de todo lo que queda por hacer.

Y sabiendo que una de las líneas fundamentales en las que trabajamos es en conseguir que la inclusión entre en la institución, porque los ingenieros de hoy van a ser los que hagan esos proyectos mañana.

Nuestros estudiantes de hoy van a ser los futuros ingenieros que tienen que tener en la cabeza, o trabajamos, para que tengan en la cabeza la inclusión y la importancia de atender y entender las necesidades de todas las personas.

¿Cuál es tu valoración y qué papel tienen esos futuros ingenieros que estamos haciendo en la UNED para conseguir esa ciudadanía inclusiva que sé que compartimos las tres y que es tan importante?

Pues yo creo que escuchar a una ingeniera hablar de personas y de qué el centro tiene que ser la persona, nos da una inyección de optimismo.

Yo creo que esa es la idea, que al final la ingeniería, la tecnología en general, no sea algo vacío, sino que esté centrado en eso, en mejorar la vida de las personas.

Como tal, si estamos formando a ingenieros y a ingenieras con esos valores, va a ser todo más fácil.

Después diré otra solución que no me gusta tanto, pero no quiero dejar de hablar de mujeres en ingeniería y de valores. Muchas veces he hablado por qué no llegan las mujeres a la ingeniería.

No sé si porque las mujeres tenemos unos valores diferentes o porque se nos ha educado en unos valores diferentes, pero es verdad que para muchas ingenieras es muy importante un

trabajo con sentido.

Buscar el centro en las personas, que decía Cristina, o cualquier otro sentido, que puede ser la protección del medio ambiente.

Y yo creo que si conseguimos trasladar eso en lo que destacamos las mujeres, no vamos a negarlo, si conseguimos que esa transferencia de conocimiento tecnológico esté muy centrado en valores y en proyectos con sentido, va a mejorar todo mucho.

Y si no lo conseguimos, pues voy a tener que atender a lo económico, al final, para quien no tenga la más mínima intención en centrarse en esos valores, hay un nicho de mercado con respecto a la tecnología en accesibilidad y vinculada a las personas con discapacidad, que puede ser un puesto de trabajo y puede generar negocio.

Igual que con las leyes, cuando no lo conseguimos a las Buenas, pues vamos a intentar conseguirlo a las malas.

Decir también a nuestros ingenieros, ingenieras, o futuros ingenieros, ingenieras, que no se lo creen tanto, que al menos ahí hay un nicho de mercado.

Yo creo que con esta broma entenderéis que poco a poco esa presencia, esa visibilización de la discapacidad, hace que avancemos, que lo normalicemos, y que ojalá dentro de muy pocos años no exista UNIDIS.

No porque no seáis necesarios, sino porque esté tan inserto dentro de nuestra universidad, tan normalizado, o sea, tan transversal, que un estudiante pueda ir a un profesor y le diga, "Mira, soy ciego, necesito que me graves las clases porque no puedo leer tu libro".

Cuando hayamos conseguido eso, cuando no necesitemos una persona en UNIDIS que esté pendiente de la inserción profesional o de las prácticas de una persona con

discapacidad, lo habremos conseguido todo.

Felicidades por el trabajo de los técnicos de UNIDIS, pero ojalá Sean unos más de la universidad.

-Cristina.

-Sí, yo creo que muchas veces...

El caso que has puesto, yo no creo que haya ningún profesor ni ninguna profesora en esta universidad que se le acerque un estudiante invidente y que diga "no te lo hago".

Es que no, es que no.

Yo creo que lo que nos falta es ese contacto más directo con esas personas, con estudiantes, es lo que nos falta.

Pues desde aquí animo a los profesores a que cuando empiezan sus cursos escriban en los foros si algún estudiante tiene una discapacidad o una necesidad específica de aprendizaje que se ponga en contacto conmigo para poder acompañar durante todo el aprendizaje.

Nos quedamos con esta idea.

Importante, el futuro solo puede ser inclusivo y para todos.

Y un último dato, el último informe universitario sobre universidad y discapacidad indica que según la rama de estudios, el estudiantado con discapacidad se decantó, en primer lugar, por la matriculación en Ciencias Sociales y Jurídicas, en segundo lugar, por las carreras ESCEM y por último, por los estudios de Artes y Humanidades.

Sin embargo, en términos porcentuales, el porcentaje más elevado de estudiantes con discapacidad con respecto al estudiantado total fue en la rama de Artes y Humanidades con un 2% que lo representa, seguido de las matrículas en Ciencias Sociales y Jurídicas con un 1,2 y por último, las realizadas en los estudios ESCEM con tan solo un 0,7% de representación. Moraleja, hay mucho por hacer, queda mucho camino por recorrer, pero estamos convencidos que solo

poniendo el valor en el talento de todos y todas nuestras estudiantes, sacando lo mejor de cada uno, como decía Cristina González Gaya, directora de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, y fomentando que puedan participar en equidad, qué palabra tan importante, como bien nos dice Ana Lisbona Mañuelos, nuestra vicerrectora de Estudiantes e Inclusión en Grande, con el apoyo y el trabajo de los técnicos de UNIDIS y con el compromiso de todos los que conformamos la UNED, estoy convencida de que el futuro va a ser inclusivo, realmente inclusivo, y si no, pues estamos cerca de conseguirlo y tenemos ganas de trabajar en ello, que es lo importante.

Muchísimas gracias a las dos, qué suerte estar tan bien acompañada y seguiremos hablando porque de este tema hay mucho todavía que decir, muchas gracias.

Muchas gracias.

La falta de inclusión en las instituciones universitarias para estudiantes con discapacidad es una realidad y hay mucho trabajo por hacer para lograr una sociedad más igualitaria. Existen marcos legales que promulgan la inclusión, pero no se ha logrado una transformación acorde con la realidad.

La educación superior es uno de los ámbitos con menor progreso, lo que es preocupante, ya que es crucial para la inserción laboral y la plena incorporación en la sociedad.

Las iniciativas existentes están más enfocadas en la solidaridad y la compasión que en la educación como derecho social. Para hacer frente a la problemática de las necesidades de los estudiantes con discapacidad en el ámbito de la formación superior, es necesario comenzar a fomentar una verdadera inclusión y ello exige un compromiso por parte de todos.

Así nos lo han contado Ana María Lisbona, vicerrectora de Estudiantes e Inclusión, profesora del Departamento de Psicología Social y de las Organizaciones de la UNED, Cristina González Gaya, directora de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales, profesora del Departamento de Ingeniería de Construcción y Fabricación, y Pilar Gomiz, directora de UNIDIS, Centro de Atención a los Universitarios con Discapacidad de la UNED, profesora de Sociología que ha conducido esta charla.

Seguiremos realizando programas de este tipo en los que esperamos hablar de avances e igualdad.

Entre tanto, solo nos queda agradecer que nos hayáis elegido y recordaros que podéis escuchar, siempre que lo queráis, este espacio y todos los de la UNED en nuestro canal multimedia, canal.

uned.es y YouTube Radio.

Hasta pronto.

[Música de cierre]